



Consenso para avanzar

ISO ha establecido su nueva estrategia para el período 2016-2020. AENOR, como miembro español de este organismo internacional de normalización, ha participado en su elaboración. Esta estrategia sienta las bases para afianzar las líneas de actuación de ISO mediante acciones concretas para alcanzar los objetivos marcados. Uso universal de las normas técnicas, divulgación o tiempos de elaboración son algunos de los nuevos retos que se explican a continuación.

Miguel Ángel Aranda
Dirección de Normalización
AENOR

Con el lema *El mundo avanza cuando se pone de acuerdo*, la Organización Internacional de Normalización (ISO) ha presentado su Estrategia 2016-2020 donde sienta las bases de su actividad: elaborar normas técnicas basadas en el consenso. Este objetivo se enfrenta en la actualidad a nuevos retos que deben fundamentarse en los sólidos valores existentes en la organización; esto es, la globalidad de sus normas, participación de las partes interesadas, mejora continua de sus procesos y compromiso con sus miembros.

Para progresar en este camino, el Plan Estratégico de ISO concreta seis orientaciones estratégicas que evolucionarán de forma dinámica los cuatro próximos años y que están interrelacionadas. Se trata del uso universal de las normas ISO; elaborar normas de calidad y divulgarlas a través de los miembros de ISO; renovar el compromiso de las partes interesadas; desarrollar el capital humano y organizacional; uso de la tecnología y comunicación.

El valor principal de las normas ISO es su relevancia global. Se trata

de una organización compuesta por 165 organismos nacionales de normalización que desarrollan estructuras en cada país que permiten la participación en la elaboración de las normas internacionales. El éxito de estos documentos se basa en su utilización. ISO propone junto con sus miembros acciones para facilitar el uso mediante productos complementarios a las normas. Su traducción a distintos idiomas y el empleo de un lenguaje sencillo son algunas medidas para conseguirlo. En este sentido, AENOR cuenta



con un catálogo de más de 30.000 normas en español. El acceso a estos documentos facilita el comercio exterior, ya que permite conocer los requisitos que otros países plantean para permitir el acceso de los productos a sus mercados. Es importante también asegurar la actividad de normalización en el futuro, por lo que ISO mantendrá las acciones necesarias para asegurar las políticas de propiedad intelectual de las normas.

En lo que se refiere a las normas de evaluación de conformidad es necesario, y así se marca en la

estrategia, desarrollar este tipo de normas de aplicación por organizaciones de diferentes sectores. La implicación de todas las partes interesadas en su elaboración es imprescindible para mantener la confianza en estos documentos.

Nuevas demandas, nuevas respuestas

La red internacional que articula los miembros de ISO es una excelente herramienta de identificación de nuevos intereses y áreas de desarrollo en nuevos mercados donde la

normalización puede dar respuesta. Debido a la convergencia y transversalidad que supone la incorporación de tecnologías novedosas en sectores tradicionales, ISO adopta nuevos modelos de desarrollo de normas mediante órganos técnicos con un enfoque basado en sistemas. Esto hace necesario que los desarrollos se apoyen en herramientas tecnológicas que faciliten los trabajos cooperativos entre órganos ya existentes interesados en estas nuevas áreas.

Si la utilización de las normas es un indicador de su éxito, también lo es su publicación en un tiempo adecuado que asegure que lo contemplado en las mismas mantenga su actualidad. Para cumplir con este principio básico de cualquier servicio, ISO ha dispuesto aplicar criterios de gestión de proyectos a la elaboración de normas, con el objetivo de controlar los tiempos de desarrollo asegurando la calidad final de los documentos. Las expectativas de los usuarios deben formar parte del sistema de control y revisión de las normas, por lo que la elaboración de los documentos ►►



ESTRATEGIA ISO 2016-2020

►► debe estar abierta a la participación de todas las partes interesadas. Y para permitir la incorporación de todos los agentes identificados en el ámbito nacional, ISO proveerá de un catálogo de buenas prácticas entre sus miembros para mantener e incrementar la base de expertos participando en sus actividades.

La credibilidad de ISO se apoya en la amplia representatividad de expertos de diferentes nacionalidades en el desarrollo de sus normas. Esta base de profesionales debe renovarse, por lo que se plantean en la estrategia acciones para promover la participación de las nuevas generaciones de profesionales mediante la comunicación y educación. Para ello, se elaborarán materiales para acciones educativas en universidades y centros de educación superior.

Asimismo, las normas deben reflejar las técnicas y metodologías más actuales. Así, es básica la colaboración con los centros de investigación e innovación, y los académicos, por lo que la estrategia también recoge este aspecto. Sumar energías con otros organismos internacionales de normalización, como la Comisión Electrotécnica Internacional (IEC) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) es otro punto estratégico para ISO.

Por último, los diferentes miembros colaborarán entre sí compartiendo casos de éxito y buenas prácticas para mantener la base de expertos, incorporando especialmente a representantes de grupos poco representados.

Transferencia de conocimiento

ISO tiene como objetivo incrementar las capacidades de sus miembros como canal principal de difusión de sus actividades y pieza clave en su futuro. Por todo ello, la transferencia de conocimiento, las buenas prácticas de generación de valor y la creación de servicios que faciliten y amplíen la

capacidad de los miembros también son líneas que forman parte de la estrategia de ISO. Y es que, una base tan amplia y diversa de miembros hace necesaria la personalización de planes que atiendan diferencias lingüísticas, regionales y culturales. Además, ISO promoverá su *Plan de acción para los países en Desarrollo 2016-2020* con el que pretende aprovechar sinergias y posibles colaboraciones entre miembros.

Ineludiblemente, cualquier actividad profesional se está viendo transformada en sus procedimientos y métodos por la incorporación de las nuevas tecnologías. En particular, los trabajos colaborativos y de acceso a la información que conlleva la elaboración de normas hacen que ISO mantenga una estrategia particular en el desarrollo de herramientas eficaces para esta tarea. El acceso a la información existente en las normas es clave para su uso y su difusión. Este objetivo se buscará mediante la mejora de herramientas de búsqueda de contenidos que puedan implementar los miembros en el ámbito nacional, y



ISO ha dispuesto aplicar criterios de gestión de proyectos a la elaboración de normas, para controlar los tiempos de desarrollo y asegurar la calidad final de los documentos

serán soluciones simples adaptables a múltiples entornos tecnológicos y lingüísticos. ISO apoyará a los miembros en este sentido para conseguir el mayor provecho del contenido de las normas internacionales.

Las acciones de concienciación y comunicación de las normas son pilares básicos para que su conocimiento llegue a los responsables de las tomas de decisiones de las organizaciones públicas y privadas. En este sentido, el uso de las redes sociales y los diferentes medios de comunicación deben unirse al fomento de lazos y relaciones con las administraciones y gobiernos nacionales como parte de las colaboraciones público-privadas para la utilización de las normas. Además, los organismos nacionales darán a conocer a través de actos y jornadas las normas, soluciones técnicas que recogen, y la apertura y transparencia que marca su elaboración.

Asegurar el éxito

La estrategia que ISO propone para 2016-2020 debe basarse en la organización de las actividades bajo un

principio de calidad y excelencia. La gobernanza de la institución y todo el conjunto de actividades se fundamentará en una clara definición de objetivos, apoyados en los recursos necesarios. La gestión de estos recursos, con claros indicadores de los avances en el desarrollo de la estrategia, es imprescindible para alcanzar los logros propuestos. Asimismo, los miembros de ISO tienen que colaborar en el desarrollo de la estrategia, haciendo suyos los retos acordados y que ISO ha recogido en la Estrategia 2016-2020.

De forma adicional es necesario implicar a toda la comunidad de expertos que participan en los comités técnicos que desarrollan las normas. Su participación en el desarrollo de la estrategia propuesta es clave, al ser promotores y usuarios de las normas. El futuro de ISO pasa por conocer y aplicar las necesidades de esta amplia comunidad. Y es que, son ellos quienes deben marcar las prioridades para el futuro; y los organismos nacionales los que tienen que afianzar la participación también con un servicio marcado por la calidad y la eficacia. ▀

OPINIÓN



John Walter

Vicepresidente de Política ISO
Director Ejecutivo Consejo Canadiense de Normas

Mirando al futuro

Como Vicepresidente de Política de ISO he tenido la oportunidad de participar directamente en el desarrollo de la Estrategia ISO 2016-2020. Esta estrategia representa la culminación de una amplia colaboración con los miembros de ISO, organizaciones asociadas y otras partes interesadas. Se trata de un proyecto ambicioso, pero estoy seguro de que juntos lo podremos llevar a cabo. En él han contribuido más de 90 países, superando en más del doble la participación recibida la vez anterior en la que se llevó a cabo esta iniciativa. Esta alta tasa de participación se puede calificar de muy satisfactoria, ya que deja constancia del gran compromiso de los países miembro de ISO. En el caso de España, me gustaría destacar el papel de AENOR durante el proceso de elaboración de esta estrategia, compartiendo experiencias, y aportando orientaciones y sugerencias de mejora que han enriquecido, sin duda, el resultado final.

Durante este año, vamos a comenzar una implantación por etapas de la nueva estrategia. Recientemente se ha confirmado mi mandato como Vicepresidente de Política de ISO hasta finales de 2017, y la puesta en marcha de este proyecto es uno de mis principales objetivos. Para que ISO consiga implantar con éxito la estrategia, necesitaremos identificar y fijar las prioridades. Pero también es importante contar con un liderazgo sólido, por lo que el trabajo conjunto con toda la estructura de ISO y sus miembros es la clave que guiará a ISO por el buen camino hacia el futuro.